

Ars amatoria

a Brenda en el destierro diario de su oficio

tus pies como los mares
salados y dulces por el salitre de los circos
tu vulva apisonada por los gobernalles
tus nalgas de azufre en perfecta disyunción del maremoto
tus pezones dorados enhiestos como el pez espada
ah tus ojos chinescos
el lapislázuli de tu bello púbico –sin vello–
coronado aún por los postes de cemento y cal
en la calígene del cielo
tu nariz que soporta el hedor de las ladillas
que provocan un aura negra & transparente
tus labios que soportan el enfisema pulmonar
que varía hasta el moco verde
tus manos que acarician mi sexo
lo que dura el tiempo de incubación de la uraña
animal entre los más temibles de la tierra –monógamo & estéril–
pero es la efímera quien realmente gobierna estos campos / ofrendas:
*“consuela al hombre
pero más a su mujer
así serás bienvenido en todos los convites
así serás bien amado en todos los hogares
pues no hay más cordura que la muerte
y ya es tiempo de olvidar y de seguir adelante, hijo mío”*

Ica, 1976 / estudia literatura en la UNMSM. Co-dirige la revista de poesía Girabel y dirige los cuadernos de la Uraña de *tRode*. Tiene inédito el libro *Salmos de Marco Valerio* y la plaquette *El prado*.